

Con Don Oreste

169428

1966

EDUARDO URRUTIA GOMEZ

Sumamente grata resultó la visita que nos hiciera el distinguido escritor, investigador y Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua, Oreste Plath, con motivo de las celebraciones del centenario del natalicio de nuestra insignie Gabriela. Pese a no ser un "mistraliano" en el sentido técnico de la palabra, este hombre de las letras nos contó en una amensísima y "enjundiosa" charla el conocimiento que tuvo de ella por medio de dos encuentros en los años 1938 y 1942 en el Perú y Brasil, respectivamente, y un posterior "desencuentro" cuando la acompañó, el año 1960, a "su incrustación en la montaña", en los actos de su sepultación definitiva en el pueblito de Montegrande.

Tuvimos la satisfacción y la valiosa oportunidad de compartir con este interesante intelectual desde su llegada a Arica y hasta su despedida y pensamos —sin temer a la vanidad— que fue un acierto el haberlo invitado. Nutrirnos de la experiencia y sapiencia de su persona fue el mejor aliciente para renovar nuestra fe en los ideales que nos hemos trazado al aportar nuestros esfuerzos y nuestra voluntad por entregar la cuota de cultura que necesita la ciudad y que, con estas últimas actividades, nos ha quedado demostrado el alto interés que existe en sus habitantes por ello. Un salón auditorio del Hospital Dr. Juan Noé casi copado, una numerosa concurrencia de académicos y estudiantes a un encuentro informal presidido por don Oreste en la Sala Centenario de la Universidad, una ceremonia de homenaje ciudadano a nuestra Premio Nobel, de interesante y emocionante contenido, una grata tertulia literaria con la Sociedad de Escritores, son pruebas que Arica vive, vibra y necesita de su propia actividad artístico-cultural.

Afortunadamente, don Oreste Plath se ha llevado la mejor impresión de nuestra ciudad, sintió la calidez y el cariño que el ariqueño brinda a sus visitantes, tal como lo palpó hace 25 años cuando "Emelec" filmaba una película sobre la geografía política, económica y humana de Chile, cuyo guión le fue encargado. Para nosotros sigue siendo muy interesante la visión que tiene este investigador del folclore de nuestra realidad como ciudad, como zona de importante y valioso pasado prehistórico e histórico. Sabemos que el nombre de Arica, en cuanto a su forma de ser, su forma de hablar, sus usos y costumbres, será tema de debate en las sesiones de uso del idioma de la Academia Chilena de la Lengua.

En lo personal, aquilatamos en toda su extensión y en su justa medida la rica experiencia vivida junto a este hombre, un conocedor cabal de su país, que a lo largo de sus ochenta y dos años no ha hecho otra cosa que amarlo, estudiarlo y admirarlo y, de este acontecer, ha extraído lo mejor de nuestra idiosincrasia, las ansias de vivir y de hacerlo intensamente, con conocimiento, con pleardía, con inteligencia, con humor y con la vitalidad propia de una sana juventud de alma... "¿Sabe, Eduardo? —me dijo en una conversación— yo soy feliz de vivir, me gusta vivir, no tengo nada material, pero sí la satisfacción de vivir en este país".

Al escucharlo en estas diarias conversaciones fuimos descubriendo a un extraordinario personaje, sencillo y humano, sanamente envidiable. Con mucha razón, la Mistral le tomó un singular aprecio, distinguiéndolo con su amistad. Son cosas que calaron muy profundamente en nuestro espíritu y creemos que es necesario darlas a conocer.

La Estrella de Arica, 12-IV-1989 p. 3.

Con Don Oreste [artículo] Eduardo Urrutia Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Urrutia Gómez, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con Don Oreste [artículo] Eduardo Urrutia Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa